

# EL DOMINGO, día del Señor

Folleto nº 3

MARZO 2005



## La Eucaristía, paso a paso

### Jesús y la última cena.

El comer con sus discípulos y con otras personas no fue para Jesús pura respuesta a una necesidad biológica, sino un **gesto simbólico**, que expresaba algún mensaje de salvación. Esto se hizo más evidente en el momento de la despedida, cuando Jesús supo que había llegado su hora. En el momento central de esa cena, Jesús se sale de lo ordinario; coge pan, pronuncia sobre él la bendición que normalmente se hacía sobre el cordero, lo parte y se lo da a sus discípulos diciendo: "Tomad, esto es mi cuerpo". Era como decir: **"Esto soy yo mismo**, con este pan me doy a mí mismo, me entrego, doy mi vida". Algo similar hizo con el cáliz lleno de vino: su sangre derramada.

### Las comidas de Jesús Resucitado.

También después de resucitado, comerá Jesús con sus discípulos. En Emaús, en Jerusalén, junto al mar... En este comer juntos expresará, una vez más, su **comu-  
nión de destino** y de misión con ellos, más allá de la muerte.

### La Eucaristía es memorial.

Al celebrar este memorial, no sólo nos acordamos de algo que ocurrió en el pasado, sino que **revivimos** realmente el don de la fuerza liberadora de Dios: nos sentimos, de verdad, liberados por Dios. De este modo, la fuerza salvadora del pasado **irrumpe en el presente**, se hace actual. Cuando Jesús dice a sus discípulos "Haced esto en memoria mía" no los está invitando simplemente a repetir un gesto, un rito, con el pan y el vino. Los está invitando a **revivir** todo el significado de su vida y de su entrega, hasta la muerte, por amor a todos.

### No se debe ir a escuchar Misa.

Todavía seguimos escuchando la expresión "voy a oír Misa" o "voy a Misa".

- "Ir a escuchar Misa" es una expresión antigua, que apenas puede expresar la riqueza del Misterio Pascual, que denota una pasividad y un individualismo que poco tienen que ver con la Eucaristía.
- "Ir a escuchar Misa" nos recuerda ritos misteriosos en un idioma incomprensible; palabras y gestos realizados por el sacerdote, respuestas recitadas por un monaguillo y cantos ejecutados por un coro, a lo que el pueblo asistía como oyente, igual que a un concierto o una función de teatro.



**La  
Misa  
es una  
fiesta  
muy  
alegre.**

# Celebrar bien la Eucaristía

## Cambiar de mentalidad.

Es necesario que cambiemos de mentalidad, que profundicemos en el contenido de la Eucaristía, para poder celebrarla mejor. Entonces nos resultará imposible decir "voy a oír Misa". Más bien nos saldrá del alma decir: "voy a participar en la Eucaristía" o "voy a **encontrarme con mis hermanos** para celebrar juntos la Eucaristía" o "vamos a gozar Misa".

## Participar en la Eucaristía. Celebrar la Eucaristía.

- "Participar en la Eucaristía" denota actividad. Para participar en algo hay que **poner de uno mismo**, actuar, intervenir, implicarse. E, incluso, la palabra "Eucaristía" refleja mejor que "Misa" la relación con el Misterio Pascual de Cristo. (Recordemos el origen de la palabra: "Misa" significa, en latín, "despedida"; comenzó a aplicarse a la parte central de la celebración eucarística en la que, por no poder participar al no estar aún bautizados, se despedía de la sala a los catecúmenos...)
- "Celebrar la Eucaristía" lleva idea de festejar, compartir, alabar, conmemorar, aclamar. Y de todo eso tiene la Eucaristía, que "conmemora" y "celebra" realmente el acontecimiento de la Muerte y la Resurrección de Jesucristo. Durante la Misa es todo el Pueblo de Dios, en comunidad, no sólo el sacerdote, quien celebra.

## Para celebrar con intensidad hay que prepararse.

Ningún evento importante puede improvisarse: necesita preparación. A veces acudimos a Misa de forma rutinaria, porque toca, o como si asistiéramos a algún acto trivial.

Este acontecimiento tan destacado requiere una preparación exquisita, que favorezca un encuentro profundo. Ésta debe alcanzar tres aspectos:

Preparación **espiritual** de todos los participantes: fieles, sacerdotes, otros ministros,...

Preparación de **detalles** concretos: crear un clima de acogida y oración, prever con tiempo quién va a leer, quién va a realizar la colecta, informar de los cantos y las lecturas que se van a hacer, etc.,

Preparación del **lugar** y los **objetos**: buscar y registrar los libros, preparar con esmero la oración de los fieles, elegir los cantos y ensayarlos, adornar el templo y el altar, disponer el pan y el vino, etc.



## ¿CÓMO CELEBRAR MEJOR LA PRIMERA PARTE DE LA EUCARISTÍA?

### RITO DE APERTURA o RITOS INICIALES.

Todo lo que precede a la Liturgia de la Palabra sirve para ayudar a los participantes a formar y **sentirse comunidad** que celebra. Los cristianos somos y nos sentimos **asamblea reunida en fiesta** alrededor de Cristo, que nos ha convocado. El rito de apertura marca el paso de la calle a la celebración y hace salir del individualismo para poder hacer comunidad. Sus partes son:

- **Procesión y canto de entrada:** expresa fe, solemnidad, orden, actitud de peregrinación...
- **Veneración del altar:** el altar simboliza a Cristo y habla de sacrificio y banquete. La inclinación, el beso y el incienso expresan amor, veneración, purificación...
- **La señal de la cruz:** se invoca a la Trinidad para sumergirnos en la presencia de Dios, recordando el sacrificio de Cristo en la cruz.
- **Saludo a la asamblea:** no es un mero gesto de cortesía, sino un diálogo de comunión en el Señor entre el presidente y el resto de la asamblea.
- **Monición inicial:** explica e implica a todos en la celebración y complementa el saludo.
- **Acto penitencial:** reconociéndonos pecadores, pedimos perdón al Señor todos juntos. Muestra la solidaridad de todos en el pecado y la voluntad de ayudarse mutuamente a destruirlo.
- **Himno "Gloria a Dios en el cielo":** un canto de glorificación del Señor, cantado con entusiasmo por toda la asamblea.
- **Oración "colecta":** a la invitación del sacerdote ("oremos") sigue un silencio destinado a que toda la asamblea rece al Señor. Las palabras posteriores del sacerdote "recogen" la oración de toda la asamblea, que las ratifica con su "Amén".

# Cómo mejorar nuestras celebraciones

## ¿Qué podemos hacer para mejorar nuestras celebraciones?

### Participación de todos con el canto.

El canto, en la Eucaristía, no está para hacer bonito, de adorno, sino para orar o expresar alguna actitud o sentimiento, como por ejemplo en el canto de entrada: fiesta, convocatoria, comunidad, camino... Hay Misas que parecen... Habría que ir cambiando todo esto, y facilitar la participación de toda la asamblea en los momentos que especialmente lo requieren.

### Llegar temprano.

A los actos importantes uno acude con tiempo (a un concierto, un teatro, una cena...). La **triste costumbre** de llegar puntualmente o con retraso no tiene cabida en la celebración de la Eucaristía.

### Sentarse en comunidad.

Y más triste costumbre aún es la de **sentarse a varios metros** de distancia del hermano más cercano, o la de sentarse siempre en el mismo lugar sabiendo que por el otro lado están los demás. Esto da poca idea de comunidad, y nos habla de una celebración más centrada en el individuo que en los hermanos.

### Participación de ministros seculares.

La liturgia **permite y recomienda** la participación de ministros seculares, al servicio de la asamblea, de la Palabra, del altar y del ministro ordenado, del canto y la música. La lista es larga:

- el monitor (que hace las explicaciones y da avisos que ayuden a celebrar mejor),
- los lectores y el salmista,
- los acólitos o monaguillos,
- los ministros extraordinarios de la comunión (que ayudan a repartirla),
- el director del canto de la asamblea.



Normalmente vemos al sacerdote tristemente solo en el presbiterio, sin un simple acólito que lo ayude y sirva al altar. Algo habrá que hacer ¿no?

### Cantar el "Gloria" agrada al Señor.

Nunca cantamos ese hermoso himno que es el "Gloria", sino que lo recitamos del tirón, sin reparar en el significado de las palabras que decimos, y en voz baja, como si, en vez de alabando y glorificando a Dios, estuviéramos apesadumbrados. Y, un recuerdo, no es "*y en la tierra paz a los hombres que aman al Señor*", sino "**y en la tierra paz a los hombres QUE AMA EL SEÑOR**", que es bastante distinto.

### Orar requiere una pausa.

Por último, un defecto en el que caemos tanto fieles como sacerdotes es el no hacer una pausa adecuadamente larga después del "Oremos" de la oración colecta. Ese "oremos" es una invitación a recogerse y rezar personalmente, aunque sea unos segundos.

## LITURGIA DE LA PALABRA.

### Dios y el ser humano en diálogo.

En cualquier encuentro humano, reunión o asamblea, la palabra, el diálogo, juega un papel importante como medio de expresión personal y de comunicación con los demás.

También Dios se ha comunicado con la humanidad, a lo largo de la historia, con palabras que la persona ha podido entender; hasta que, en la plenitud de los tiempos, la Palabra, el Verbo de Dios, se encarnó y vino a habitar entre nosotros. En la persona de su Hijo, Dios nos ha hablado con mucha intimidad.

### La Palabra de Dios, celebrada en la Iglesia.

Desde el principio, la liturgia cristiana ha proclamado siempre la Palabra de Dios en las reuniones de oración.

En la Misa, Dios en persona nos habla, nos descubre el misterio de la salvación y nos ofrece alimento espiritual.

No es simplemente una lectura en voz alta, igual que la podría hacer uno en su casa; la palabra escrita, al ser proclamada en la asamblea de los creyentes, **cobra actualidad**, se hace viva y eficaz: convierte, ilumina, da vida, resucita, salva, santifica.

# Entrar en diálogo con el Señor

## Escuchar es importante.

Al participante en la Misa, se le invita a escuchar. Sin escucha de la Palabra no hay conocimiento de Dios, ni de sus planes, ni de su modo de actuar; ni podemos decir que conocemos o amamos a Cristo si no escuchamos sus palabras **hasta grabarlas** en el alma.

Pero no basta escuchar "como quien oye llover", sino que hay que transformar en obras lo que escuchamos del mismo Dios y acogemos obedientes en el corazón.

## El diálogo con el Señor.

No sólo Dios habla; Él lleva la iniciativa, pero su Pueblo está invitado a **responder**. El esquema corresponde no a un monólogo, sino a un diálogo:

- Dios habla y el hombre escucha;
- Dios interpela y el hombre se decide;
- Dios llama y el hombre es invitado a responder.

## Elementos de la Liturgia de la Palabra.

Correspondiendo a las dos actitudes fundamentales para acercarse a la Palabra de Dios (actitud de escucha y acogida, y actitud de respuesta), podemos reconocer en la celebración litúrgica de la Palabra dos grandes ejes: el anuncio y la oración. Es decir: no sólo Dios habla; sino que nosotros, su Pueblo, le respondemos.

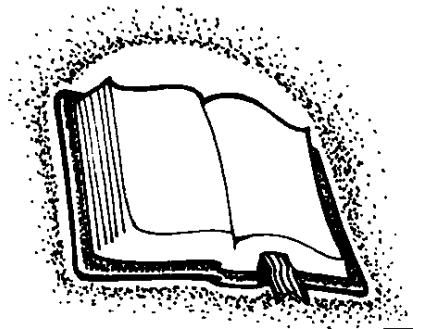
### a. El anuncio de la Palabra.

**Introducción a las lecturas**, o monición: Pretende introducir, despertar el interés, preparar para la escucha.

**Proclamación de la Palabra:** Es la comunicación del mensaje actual de Dios a la comunidad reunida, para impulsar la respuesta de la fe y de la vida. Los domingos y solemnidades se proclaman tres lecturas: **el profeta, el apóstol y el evangelista**:

- El **profeta**: Dios nos habla también hoy por medio de los profetas. Las obras y figuras del Antiguo Testamento son necesarias para comprender el Nuevo Testamento.
- El **apóstol**: La lectura apostólica confirma que, a partir de Cristo, las profecías se están empezando a cumplir en la Iglesia.
- El **evangelio**: Es la cumbre de la Liturgia de la Palabra: "Cristo anuncia hoy su Evangelio", nos comunica su propia vida y su propia palabra.

Tras cada lectura, la asamblea expresa su alabanza a Dios, que se ha comunicado con su pueblo, con un grito unánime: "Te alabamos, Señor", o "Gloria a Ti, Señor Jesús".



**La homilía:** no es palabra de Dios, pero sí parte de su proclamación litúrgica; se explican, a partir de la Palabra, "los misterios de la fe y las normas de la vida cristiana".

### b. La oración de respuesta a la Palabra.

**El salmo responsorial:** "Responsorial" viene de "respuesta". La asamblea se dirige a coro hacia el Señor, con muchos matices: petición, acción de gracias, alabanza, adoración...

**El aleluya:** "Aleluya" es palabra hebrea que significa "Alabad al Señor". Con ella aclamamos al Señor que nos habla en la inmediata lectura del Evangelio. Se omite en cuaresma.

**Credo o profesión de fe:** una de las respuestas que provoca la Palabra es la expresión comunitaria de la fe. El Credo o Símbolo es una señal con la que nos identificamos los cristianos, una forma de comunión en el espacio (todo el mundo) y el tiempo (toda la historia de la Iglesia).

**La plegaria universal:** es la conclusión de la Liturgia de la Palabra. Todos los reunidos, a la vez, suplican a Dios por las necesidades de todos los hombres, próximos o desconocidos.